

A QUEMARROPA

www.semananegra.org



GIJÓN, 6 de julio de 2014 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA MUNDIAL • ÉPOCA XXVII • GRATUITO • Nº 3

GENTE DECENTE LLENÓ AYER LA SN



CRIMEN A LA BÚLGARA

Por Boriana Dúkova

Página 4

□ Éxito absoluto de la XXVII SN en el día de su estreno. Los gijoneses y parte del extranjero abarrotaron ayer las tres carpas del festival para escuchar a **Juan Carlos Monedero** o a los grandes timoneles de *Mongolia* y asistir a las mesas redondas sobre distopías o Sherlock Holmes. Gente decente. La gente que hace posible todo esto. Hoy llega **Taibo** y vienen **Alex Scarrow**, **Daniel Rojo** y **Qiu Xiaolong**. Hablaremos del Canal de Panamá con **Juan David Morgan** y viajaremos a la Roma clásica de la mano de algunos autores que han ambientado sus novelas en ella. ¡Sí se puede!

EL MAYOR HEREJE DEL MUNDO

Por José Luis Corral

Página 5

LAS MASAS LLENARON LA CARPA DEL ENCUENTRO

durante...



...la presentación del Curso urgente de política para gente decente, de **Juan Carlos Monedero**, convertida en un vibrante mitin en que el número 2 de Podemos animó al respetable a poner en marcha una segunda Transición...



... y la velada poética nocturna a cargo de **Carlos Salem, Diego Ojeda, Escandar Algeet, José Eugenio Sánchez, José Ramón Alarcón y Marcelo Luján**, que demostraron que la poesía puede salir de ciertas torres de marfil y no morir en el intento.

GENTE DE AQUÍ, DE ALLÁ Y DE ACULLÁ INAUGURÓ LA CARPA BIBLIOASTURIAS.COM

La Carpa Biblioasturias.com fue desprecintada ayer con un cuentacuentos que hizo las delicias de los niños y al cual relevaron la escritora alemana **Sarah Lark**, una mesa redonda sobre patrimonios deshabitados en Gijón, otro cuentacuentos, una interesante charla sobre el tránsito del mundo editorial a la era digital y una tertulia sherlockiana que contó con la participación de **Rodolfo Martínez, Miguel Ángel Molfino, José Goas Jul, Carmen Moreno y Alberto López Aroca**.



ASOCIACIÓN SEMANA NEGRA

Presidente: Susana Quirós
Tesorero: Ceferino Menéndez

Director del Comité Organizador SN:
José Luis Paraja

A QUEMARROPA

Dirección: Pablo Batalla Cueto

Redacción: Christian Bartsch
Victor Muñia Fano

Colaboradores: Ángel de la Calle
Boriana Dúková
José Luis Corral
Jesús Palacios
Javier Cayado Valdés
Eduardo Morales

Fotografía: José Luis Morilla

Preimpresión: Morilla Fotocomposición

Imprime: Imprenta Mercantil

SOLUCIONES A LA DERROTA

La presentación de *Margen de error* y *La pena máxima*, las últimas novelas de los escritores **Santiago Roncagliolo** y **Berna González Harbour**, no tuvo presentador: ambos autores fueron, al mismo tiempo, presentadores y presentados, en un dinámico diálogo en el cual el uno alabó las cualidades del otro y presentó a su detective estrella: Roncagliolo, a la inspectora Ruiz, heroína de las novelas de González Harbour, que quiso romper el estereotipo *noir* de «la mujer de curvas sinuosas e inteligencia casual» para dar forma a «una mujer de hoy, eficaz y dura, pero con un fondo dulce, que se ve obligada a trabajar triplemente duro, a rendir más, para ganarse su puesto en un mundo de hombres» y que en *Margen de error* debe enfrentarse a una trama de acoso laboral en una gran multinacional. La obra es, dijo Roncagliolo, una «novela coral» y un «despiece de España» en la que corren paralelas varias tra-

mas, todas ellas basadas en historias reales.

Berna González Harbour presentó a su vez a Félix Chacaltana, protagonista de las novelas de Roncagliolo, un tipo timorato, religioso y reverente, basado en «burócratas» a los cuales el propio Roncagliolo conoció en Perú, gentes que «se aferraban a la ley a pesar de que sus jefes eran los primeros que la violaban». Chacaltana, sin embargo, va perdiendo su inocencia, poco a poco, exactamente al mismo tiempo que la pierde su propio país, el Perú de los setenta y los ochenta, que vive una tardía revolución sexual y grandes convulsiones políticas —es el momento del auge de Sendero Luminoso— y se ilusiona, en el Mundial de Argentina de 1978, con una selección de fútbol poderosa, que sin embargo es derrotada estrepitosamente en un recordado partido ante la anfitriona. Con aquella «gesta trágica» como telón de fondo (cada capítulo

le corresponde a un partido de aquel Mundial), Roncagliolo teje una trama en la cual Chacaltana es, al decir de su propio autor, «el único detective de la historia de la literatura que no quiere investigar nada, que investiga a empujones, obligado», la muerte de un buen amigo suyo.

Al propio Roncagliolo, González Harbour lo alabó como gran «escritor global en lengua española, conocedor de la realidad de todos los países de habla castellana», y puso como ejemplo de semejante conocimiento total un pasaje de su obra en el cual el escritor peruano sentencia, en torno al secuestro de niños argentinos que son dados en adopción a padres peruanos, que «en Argentina, hasta los comunistas pueden ser rubios; en Perú, los rubios nunca son huérfanos».

La presentación cruzada acabó convirtiéndose en una interesante charla sobre literatura e incluso sobre la vida. «La literatura», dijo González



Harbour, «es el terreno de la derrota y de la búsqueda de soluciones a la derrota». «La amistad entre hombres», opinó a su vez Santiago Roncagliolo, «es estar juntos, no hablar de cosas».

El encuentro terminó con una propuesta de Roncagliolo para criminales *amateur*: el mejor momento para ase-

sinar a alguien es el de un partido de fútbol, cuando todo el mundo está pensando en otra cosa.

Gracias a Dios, España quedó eliminada del presente Mundial hace ya mucho. Nadie va a morir en esta Semana Negra.

Edmundo Shtrom

¡VIVA FROILÁN!

Con un clamoroso viva al rey legítimo de España, que no es otro que Froilán I, terminó ayer el delirante encuentro de los grandes *khanes* de **Mongolia**, **Edu Soto**, **Edu Galán** y **Darío Adanti**, con **Javier Crudo**, director de Carne-Cruda 2.0 en la Cadena SER. Todos estuvieron de acuerdo en que la pregunta no es qué hacemos con Froilán, sino qué hace Froilán con nosotros. También en que **Susana Díaz**, activa impulsora del I+D+i —Edu Galán puso como ejemplo su sentida adoración de un trozo de madera en el Rocío— será la gran modernizadora de la izquierda española, y en que a todos se la pone —no especificaron qué— «morcillona», y en que hay que dejar de preguntarle a **Felipe González** qué hay que hacer con este país, si bien barruntaron la posibilidad de que a González no le haga falta que le pregunten, pues acostumbra a preguntarse y responderse a sí mismo.

La cosa, financiada por Venezuela y completamente probolivariana, pronazi, proetarra, projudía y propalestina, duró una hora a lo largo de la cual se propuso la candidatura de **Bertín Osborne** como nuevo papa, se confirmó que Argentina se encuentra entre el tercer y el octavo *arrondissement* de París, se defendió ardorosamente la gibraltareñidad de España y se elogió sinceramente de **Antonio María Rouco Varela**, aunque más la de su hermano **Paco Clavel**. Hubo loas, asimismo, para **Ana Botella**, de quien se dijo que sólo un ser dotado de sus portentosas inteligencia y sangre fría podría soportar sin enloquecer que de su vagina saliese un bebé con la cara de **José María Aznar**, o, peor aún, por ella entrase algo que *es* Aznar (y también tiene la cara de Aznar).

También tuvieron lugar algunas sorprendentes revelaciones, como la de que Darío Adanti es de Quintueles, pero se hace pasar por argentino para ligar más; la de que el juez **Castro** es la única persona a la cual teme **Chuck Norris**, o la de que **Francisco Álvarez-Cascos** planea españolizar el nombre de su partido —FUCK—, que pasará a llamarse «Follemos».

Hubo tiempo también para preguntarse qué hará **Juan Carlos I** ahora que deja de ser Rey. «Lo que más le gusta», opinó, misterioso, uno de los ponentes. «Estar con **Sofía**, a la que ha descuidado mucho en estos años», propuso otro. «Algo, por fin», sugirió Edu Galán, que alabó al exmonarca por sumar, según se ha revelado hace poco, más de 1.500 amantes, es decir, más que un *rolling stone* y el aforo completo del Teatro Jovellanos. El propio Galán recordó que «**Felipe VI** podrá practicar abortos en La Zarzuela y podrá violar a **Gallardón**, y Gallardón tendría que tener el hijo».

Sobre la libertad de expresión, Darío Adanti opinó que este país es «libre como ninguno» y que «otros países deberían aprender de España, donde los medios disponen de libertad absoluta para informar, sin cortapisas empresariales o gubernamentales de ningún tipo».

La velada acabó con la lectura de nuevos y viejos titulares *mongoles*. Así, por ejemplo, se aseguró que Sortu se distancia de las declaraciones de **Pablo Iglesias** sobre ETA, porque no quiere mezclarse con radicales, o que a **Letizia Ortiz** la declaración de la renta le sale a *devolver*.

Roberto Arenas



EPOPEYAS PANAMEÑAS

La Carpa del Encuentro fue clausurada ayer —la velada poética ya fue *hoy*— por un ilustre escritor panameño, **Juan David Morgan**, al cual presentó **Ignacio del Valle**. Morgan ha escrito varias aclamadas novelas en las cuales aborda diversos momentos de la vibrante historia de Panamá y el Caribe. Su última obra es *Entre el honor y la espada*, en la cual Morgan aborda la vida de un remoto tocaño, el mítico pirata **Henry Morgan**, de quien aseguró que, pese a la coincidencia de apellido, no es descendiente, pues el corsario murió sin hijos. La novela parte de la denuncia a dos librerías londinenses por el propio Morgan, que acusaba a tales librerías de calumniar. «Morgan», explicó Morgan, «no se consideraba un canalla, sino un soldado al servicio de Gran Bretaña, desde donde **Cromwell** lo había enviado para acabar con el monopolio español en el Caribe tomando Santo Domingo».

La hora que duró el encuentro dio para glosar las otras novelas del autor, nacido en 1942 en la pequeña ciudad panameña de David. En *Arde Panamá*, Morgan aborda la independencia de su país, una fascinante historia de intrigas y conspiraciones que cristalizó en 1903, cuando se produjo la separación definitiva de Colombia. Morgan contó, con orgullo, que el libro se utiliza, por su fidelidad a los hechos, en las escuelas de secundaria de su país, y explicó que, pese a que exista la idea de que Panamá es un país inventado por Estados Unidos para colocar en él el famoso canal, sí que existía un activo nacionalismo panameño y «ya había habido intentos previos de separarse». Morgan prometió extenderse más en la conferencia que hoy impartirá, nuevamente junto a Ignacio del Valle, sobre este país que es mucho más que su canal.

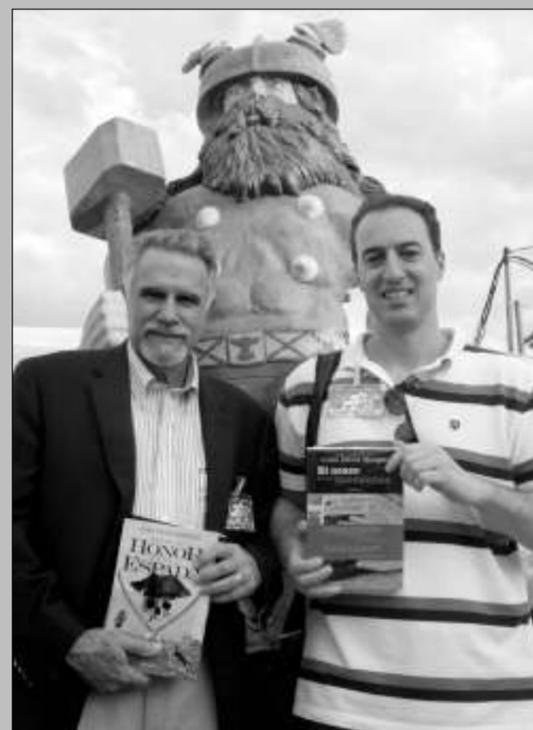
La figura de **Manuel Antonio Noriega**, el tirano «cara de piña» que fue desalojado del poder en 1989 tras una sangrienta invasión estadounidense, la glosa Morgan en *Círculos inútiles*. Morgan contó al respecto una divertida anécdota: cuando tuvo lugar la invasión, Noriega se encontraba en plena orgía con decenas de sus amantes, y que cuando los aviones empeza-

ron a bombardear su palacio, el sátrapa dictador corrió a refugiarse en la Nunciatura Apostólica.

Otras dos novelas de las cuales se habló ayer fueron *El ocaso de los inocentes*, un *thriller* negro protagonizado por personajes panameños reales, y *El caballo de oro*, donde Morgan narra la «epopeya» de la construcción, por la Panama Railroad Company, de un ferrocarril a través del Istmo, medio siglo antes de que fuera construido el famoso canal, en un tiempo en el que no se había descubierto la cura de decenas de enfermedades presentes en la selva panameña, y los obreros morían por miles. Morgan contó la anécdota de 800 famosos *culis* que fueron traídos de China como peones, y a los cuales la PRC prohibió, tiempo después de su llegada, el consumo de opio. Aquejados, en consecuencia, de una insoportable melancolía, todos los chinos se suicidaron de maneras grotescas y terribles.

Morgan recordó, para acabar su intervención, una frase de **Balzac**. Los escritores, dijo, son quienes cuentan la realidad de la historia de los pueblos. Él, desde luego, cuenta del suyo de manera magistral. No pierda el lector la ocasión de comprar hoy alguna de sus novelas.

Edmundo Shtrom



A CRIMEN LA BÚLGARA

BORIANA DÚKOVA



de los padrinos de la camorra búlgara. En el año 2009, con *Confiar en el diablo*, el autor ofrece un thriller psicológico y una temática nueva: la prostitución infantil.

La Mafia como eje central de la novela es un tema recurrente en esta generación de escritores, que ha sido abordado desde diferentes ópticas. Así, destaca la escritora **Donka Petrúnova**, la **Agatha Christie** búlgara, que muestra el crimen organizado desde una perspectiva sociopolítica. Autora de espíritu inquieto, no dudó en meterse primero en una cárcel y más tarde en un hospital psiquiátrico para documentarse. Petrúnova hace una radiografía de la evolución de la mafia desde sus orígenes con la imagen ya tópica de los matones con sus bates de béisbol hasta la incorporación de esta organización a todos los sectores de la sociedad, incluidos los más altos cargos políticos. Al juicio analítico de esta sagaz escritora no escapan ni la prostitución forzada, ni el narcotráfico, ni los alijos de toda índole. En su último libro, *El manuscrito de los secretos sucios* (2011), la gran maestra de la fábula lleva al lector al terreno

de la investigación policíaca con el fin de revelar el pasado oscuro de un alto clérigo.

Si bien el tema del gangsterismo sigue formando parte de la novela actual búlgara, hay que destacar que el género negro en Bulgaria ha ido progresando de forma paralela al correr de los tiempos. Los escritores de la nueva generación entremezclan los temas ya clásicos del género con una nueva temática propia de la época contemporánea, incorporando nuevos ingredientes,

inspirándose en casos reales. Unos autores vienen de las estructuras de la policía, como **Liudmil Gueorguiev**, y hacen una literatura científica llenando las páginas con terminología técnica. Otros prefieren como motivo literario la psicología del hampa: es el caso de **Marín Damyánov**, o de las clases medias, como **Fani Tsurákova**. En esta tendencia se incluye **Radoslav Mladénov**, que nos ofrece una prosa viva e historias sorprendentes casi siempre aliñadas con una pizca de humor.

El recrudescimiento temático tan característico de los comienzos del género negro va dejando paso a una convivencia temática más amable. El género se abre cada vez más a nuevos horizontes. Las nuevas vertientes consiguen un equilibrio entre los temas abordados y el lenguaje utilizado. En esta línea destaca la escritora **Lora Lázar**. En sus novelas los malos son racionales e inteligentes y los buenos no tienen poderes de Superman. Los primeros dos libros de la autora inician una serie de novelas provinciales. Posteriormente abandona la serie para que salgan a la luz una novela histórica, una conspiración política y una obra grotesca, donde sigue calando en las honduras del género negro.

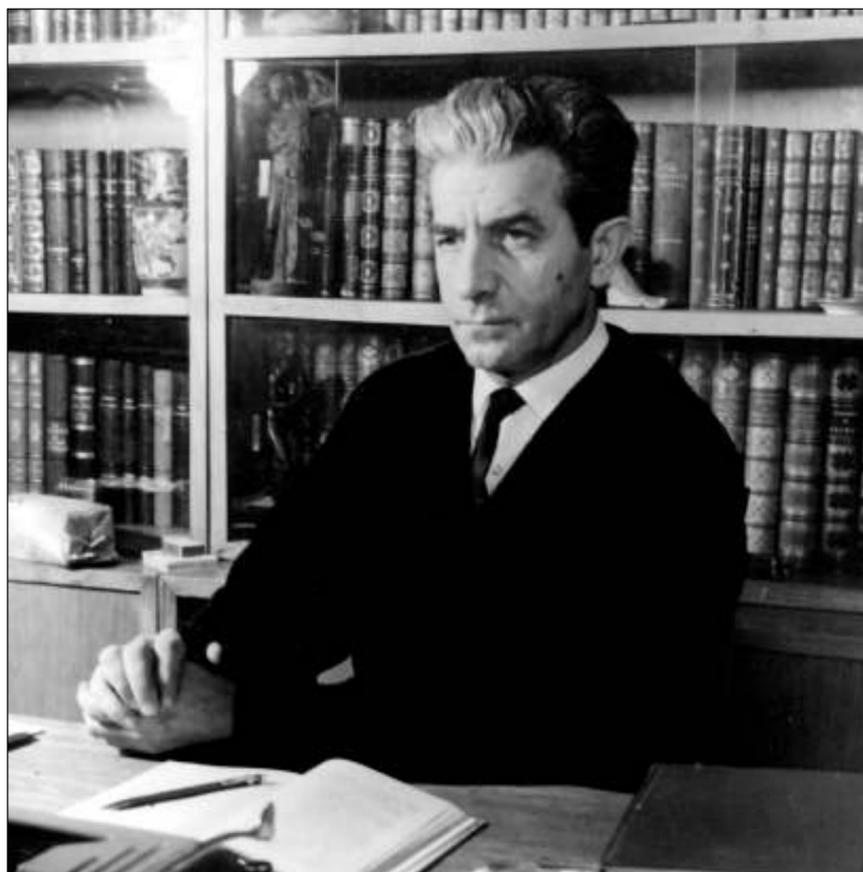
Siguiendo esta tendencia de temas más «cortezanos» y no menos arriesgados se encuentran la escritora **Liudmila Filipova** con su thriller histórico *Laberinto índigo* (2012) y el **Dan Brown** búlgaro, **Emil Andréev**, con su novela de intriga más famosa, *El río de cristal* (2005). Uniendo la realidad y la leyenda, el autor crea

Pocas veces la relación entre realidad y ficción presenta una línea divisoria tan difuminada como en el caso de la novela negra de un país que ha sido denominado «la Sicilia de los Balcanes». En líneas generales, podemos decir que la evolución del género negro en Bulgaria equivale en gran medida a la trayectoria política y social de un momento de la historia del país.

Si nos remontamos a los orígenes de la novela negra en Bulgaria, el amor a su lectura tiene el nombre de **Bogomil Rainov**. En los años sesenta, este autor escribió una serie de novelas, que cautivaron al lector de la época, en las cuales un detective asexuado —según el canon y la ideología del momento— se convertía en un espía atractivo y seductor que vivía varios romances; una especie de James Bond ubicado en Bulgaria. Con sus obras el género del crimen dejó de considerarse el patito feo de la literatura para ascender de nivel social.

La novela negra, como se sabe, es un género que presenta la crónica de una sociedad en crisis, asomándonos al lado oscuro del ser humano. Los cambios en las estructuras políticas y sociales de un país van configurando la aparición de nuevos temas. La caída del comunismo y el radical cambio político que ésta supuso para Bulgaria en 1989 trajeron consigo una eclosión que transformó profundamente la vida de las personas, extendiéndose a todos los ámbitos de la vida, incluido el literario. El nuevo sistema político incorpora en la escena literaria a un nuevo protagonista: la Mafia, que se convierte en el centro de la nueva novela negra. La literatura a remolque de la sociedad empieza a construir nuevos personajes.

El primer autor que escribió sobre la Mafia fue **Cristo Kálchev**. Sus novelas, caracterizadas por un registro excesivamente vulgar, presentan el retrato de un mundo turbio y vil en el que se desarrolla una mentalidad ramplona propia de los últimos años del siglo pasado. A Kálchev le siguen otros autores como **Boyko Bélenki**, con su serie de *Novelas fidedignas*. Este periodista y escritor, tras trece años de silencio durante los cuales estuvo colaborando con una de las estructuras mafiosas claves del país, vuelve a la literatura para contar cómo fueron asesinados algunos



Bogomil Rainov, padre de la novela negra búlgara.



una fábula en la cual los personajes tienen que salir de la rutina y desvelar el secreto de una iglesia antigua situada en un pueblo perdido en el noroeste de Bulgaria. En este grupo de escritores que cultivan la novela de intriga en un contexto cultural se incluye la obra de la autora de este artículo. Las novelas *Málaga sangrienta* (2012) y *La moneda peligrosa* (2013) ponen en el centro del misterio a una atractiva joven a la que la suerte no acompaña y que se ve obligada a encajar las piezas de unos rompecabezas para salir de situaciones complicadas. Y si Andréev incorpora en sus tramas fragmentos de la historia de Francia, a nosotros nos gusta introducir trozos de la historia de España.

El penúltimo tramo de este recorrido literario está reservado para los escritores de ciencia-ficción seducidos por lo criminal. Destacan nombres como **Emanuel Ikonómov** y **Svetoslav Slávchev**. Hay que recordar que este último es también el padre del emblemático personaje del inspector Strézov, que protagoniza casos de detectives cortos que los lectores tienen que resolver. Gran parte de ellos, publicados desde 1969 hasta 2010, han sido recopilados en tres libros titulados *Inspector Strézov*.

Dentro de esta revisión literaria no podemos ignorar las parodias de espías y mafiosos con la distensión y desmitificación de los aspectos más violentos que venimos señalando, en favor de nuevos recursos narrativos como la ironía y la sátira social. Su autor más destacado es **Álek Popov**, cuya obra *Misión Londres* (2001) arrasa en la gran pantalla. Otro autor que obtiene el beneplácito del público es **Adrián Lazarovski**, con *Domina a los búlgaros* (2009) y *Domina a las búlgaras* (2010).

Después de este breve paseo por la literatura negra búlgara, podemos concluir que es uno de los géneros de mayor actualidad en Bulgaria. Sin despojarse de los componentes que le caracterizaron en sus inicios, ha sabido ir evolucionando paralelamente al desarrollo de los tiempos modernos. Gracias a la habilidad de sus autores, el género se ha ramificado adquiriendo diversos matices y variantes que van enriqueciendo el panorama literario del país.

EL MAYOR HEREJE DEL MUNDO

JOSÉ LUIS CORRAL

Fue en el mes de diciembre de 1552, en la ciudad de Vienne del Delfinado, en el valle del Ródano, cuando en una improvisada imprenta clandestina el impresor **Baltasar Arnoullet** comenzó a imprimir un libro cuyo contenido iba a convulsionar los cimientos de la Europa cristiana.

El autor del manuscrito era un médico de origen aragonés, aunque nacionalizado francés, llamado **Miguel Servet**, aunque se hacía llamar Miguel de Villanueva. La obra de Servet que se estaba imprimiendo en secreto la había titulado su autor como *Christianismi Restitutio* («Restitución del cristianismo»). Con esa obra, Servet defendía el regreso de la Iglesia católica a sus ideales fundacionales, basados en el conocimiento de Dios, la fe en Cristo y la regeneración mediante el acto del bautismo; y la restitución al fin del reino de los cielos, tras la impía y pecaminosa cautividad de Babilonia, a que el Anticristo —el papa en opinión del Servet— y sus secuaces —los cardenales— habían sometido a la Iglesia en los últimos siglos.

Servet era consciente de que si la Iglesia descubría la identidad del autor de ese libro acabaría en la hoguera, quemado como hereje. Por ello, decidió firmarlo con las siglas MSV. El impresor Arnoullet le previno de que si imprimía esas iniciales en el libro, media Francia no tendría ninguna duda de quién era el autor. Servet, tenaz o tozudo, ¿quién sabe?, se empeñó en mantener las iniciales. Esa actitud tan peligrosa denotaba una de las características de su personalidad: la soberbia. ¿O, mejor, el orgullo?

Miguel Servet, perseguido en Toulouse y luego en París por sus escritos e ideas tachados de herejes, se había instalado en Vienne, donde había llegado a convertirse en el médico personal del arzobispo don **Pedro Palmier**, con quien había trabado una sincera amistad.

En Vienne utilizaba el nombre de Miguel de Villanueva para evitar ser reconocido por sus perseguidores, pues todavía estaba en vigor la orden de captura en Toulouse y en París. Hacía ya tres años que había logrado la ciudadanía en Vienne y era considerado un hombre sabio y un médico notable. Su actividad profesional como físico le proporcionaba una renta para vivir con comodidad y su prestigio era tal que sólo un año después de ser inscrito como ciudadano fue elegido prior de la cofradía de San Lucas, formado por los médicos de la ciudad; él mismo había promovido que los miembros de la cofradía hicieran turnos para tratar gratuitamente a pacientes y enfermos pobres que no pudieran pagar sus servicios.

En esos días, Europa andaba sumida en una vertiginosa convulsión política y religiosa. Católicos y protestantes no lograban ponerse de acuerdo para reanudar el concilio de Trento, suspendido en abril de 1552; el emperador don **Carlos** se había dirigido a varios príncipes reformistas para que convencieran a los clérigos que seguían las doctrinas de **Lutero** a que acudieran de nuevo a Trento, pero éstos se negaban a hacerlo, y recriminaban a los católicos que los definieran como protestantes en vez de reformistas. Católicos y protestantes se cruzaban acusaciones de ser herejes y de desviarse de la verdadera doctrina de Cristo.

Ese mismo año de 1552, la Iglesia había creado el Índice, un listado de libros prohibidos que contenía todas las obras consideradas por los inquisidores como hereéticas y blasfemas, que, en consecuencia, debían ser destruidas, y sus autores perseguidos.

En medio de semejante pandemónium, Miguel Servet publica su libro en el que desmonta las tesis de católicos y protestantes, en el que critica por igual a los corruptos papas de la Iglesia romana y a los cabecillas de las Iglesias protestantes.

Semejante ejercicio de libertad de expresión, de pensamiento y de opinión, y semejan-



te carga de heterodoxia, no podían ser consentidos. Los católicos denunciaron a Servet, los juzgaron y lo encarcelaron bajo la acusación de que atentaba contra las enseñanzas de la Santa Madre Iglesia y de que negaba las verdades supremas reveladas por Jesucristo. El tribunal de la Inquisición estaba preparando la declaración de culpabilidad y la sentencia de muerte cuando Servet logró escaparse de la prisión en Vienne.

El terco aragonés, en lugar de ponerse a salvo en el sur de Italia o en el Imperio otomano, se dirigió a la ciudad de Ginebra, donde residía su mayor enemigo, el reformador **Juan Calvino**, en cuyas manos había caído un ejemplar de *Restitución del cristianismo*. Tras leerlo, Calvino no pensó en otra cosa que en denunciar, atrapar y juzgar a Servet, pues él era uno de los que salían peor parados.

Encarcelado de nuevo en agosto de 1553, ahora por los protestantes calvinistas de Ginebra, se puso en marcha un nuevo proceso en que se le acusaba de blasfemia, mantener tesis hereéticas sobre la naturaleza de Cristo, negar la Trinidad y la inmortalidad del alma... Y así hasta 40 acusaciones, de las que se mantuvieron 38 tras la vista previa.

El fiscal, instigado por Calvino, trató de demostrar que Servet había sostenido ideas opuestas al cristianismo, que había llevado una vida inmoral y delictiva y que se había trasladado a Ginebra para instigar contra el orden en la ciudad.

Tras varios meses de interrogatorios, la tarde del 26 de octubre de 1553 los miembros del Consejo de Ginebra fueron citados para que asistieran a la votación en el juicio contra Servet. En una tumultuosa reunión, las palabras de Calvino sonaron terribles: «Miguel Servet, vais a oír por última vez la acusación que pesa sobre vos. Se os acusa de haber negado el dogma de la Trinidad, la eternidad de Jesucristo, de haber sostenido que la Creación es eterna y de haber dicho que la sangre circula por el cuerpo dándole vida, siendo así que la vida depende del alma. Os acusamos de sedición contra la cristiandad evangélica y contra el Estado de Ginebra».

De nada sirvieron ni las alegaciones de Servet ni las protestas de sus partidarios.

«¿Qué crimen puede existir en aplicar la razón?», fue la pregunta que dejó Servet en el aire de la sala, ante los insultos de los calvinistas.

El fiscal solicitó entonces que Servet y sus libros fueran quemados en la hoguera y sus cenizas echadas al viento. Calvino se limitó a comentar que «la pena de muerte está justificada por Dios».

Al amanecer del domingo 26 de octubre, maniatado, vestido con un ropaje amarillo, custodiado por un pelotón de arcabuceros y seguido por una comitiva encabezada por el estandarite de la ciudad de Ginebra, Miguel Servet fue mostrado en un desfile burlesco por las calles de Ginebra. A las 12 del mediodía, entre timbales y pífanos, con los magistrados luciendo sus togas

y con el fiscal y los oficiales a caballo, escoltados por una guardia de arqueros y ballesteros, y con una multitud heterogénea como comparsa, el médico hereje fue conducido a la campa del llano de Champel, en las afueras de la ciudad.

El verdugo ató a Servet con cuerdas y una cadena de hierro a una barra de hierro anclada en el suelo, y le colocó una corona de paja untada con azufre; a su lado se depositó un ejemplar de su obra *Restitución del cristianismo*, y varios ejemplares de sus obras fueron colocados alrededor de su cintura.

La leña estaba verde y ardía con desesperada lentitud. Dos horas tardó en consumirse. Sus cenizas fueron esparcidas al viento.

Calvino no asistió a la cremación. Aquel domingo se refugió en su casa y optó por no salir a la calle. Nunca se arrepintió de lo que había hecho.

Sebastián Castellio, líder de los opositores a Calvino en Ginebra declaró: «Matar a un hombre no es matar a una doctrina, es matar a un hombre».

Antes de convertirse en médico, y antes incluso de ser un teólogo, Servet fue un humanista. Y fue a través del humanismo, del proceso en el conocimiento del ser humano, como llegó a la medicina. Era una persona inquieta, hombre de profundas convicciones religiosas, creía en una especie de metafísica fusión entre materia y espíritu.

Considerado hereje por los católicos y por los protestantes, Servet fue condenado por ambos. No había hecho daño a nadie; se había limitado a considerar al hombre —al ser humano— como la medida de todas las cosas, la criatura privilegiada para realizar los designios del Dios gracias a la razón y a la gracia divina.

Fue un apasionado de las novedades científicas y del debate intelectual, defensor de la libertad de conciencia, de la libertad de expresión, de la libertad de pensamiento, partidario del radicalismo intelectual, pionero de la tolerancia y buscador de la verdad.

Hombre rebelde, soberbio, orgulloso, crítico, insolente, indómito, ingenuo, osado y temerario, desplegó un caudal de libertad personal y de independencia intelectual que no podía ser consentido en una Europa dominada por la intransigencia, el miedo y la represión.

Esa misma Europa ardió en llamas en los siglos siguientes. Muchas de las guerras que asolaron el continente fueron llamadas guerra de religión. Todavía a finales del siglo XX, bosnios musulmanes, croatas católicos y serbios ortodoxos se mataron en pleno corazón de Europa en una guerra criminal y genocida. Y también quemaron libros, muchos libros, en el incendio de la gran biblioteca de Sarajevo.

Miguel Servet fue quemado tres veces: los católicos lo hicieron en efígie en junio de 1553 en la plaza de Vienne, los calvinistas lo hicieron en carne y hueso en octubre de ese mismo año en Ginebra, y todavía lo hicieron los nazis en 1942 cuando fundieron su estatua de bronce que un grupo de librepensadores había erigido en el pueblo francés de Annemasse, a ocho kilómetros de Ginebra, medio siglo antes.

Se dice que en el lugar donde estuvo la estatua la resistencia francesa colocó una pancarta con la siguiente leyenda: «Miguel Servet, primera víctima del fascismo». Esta estatua fue vuelta a fundir y colocada de nuevo en Annemasse una vez acaba la Segunda Guerra Mundial.

La Iglesia católica lo declaró «el mayor hereje del mundo» y los ginebrinos, todavía imbuidos del espíritu calvinista, se negaron a levantar un monumento importante en su memoria hasta el año 2011.

Los europeos no habían aprendido nada del extraordinario mensaje de Servet, y creo que seguimos sumidos, al menos en ese sentido, en una peligrosa ignorancia.

EL MUSEO DE MONSTRUOS DEMENTES del CAPITAN SPAULPING

JESÚS PALACIOS

EL AMIGO AMARILLO (Primera parte)

¡Cómo cambian los tiempos! No hace todavía demasiado —algo menos de un siglo, poca cosa para un genuino Spaulding—, los orientales en general, y los amarillos en particular, eran temidos y aborrecidos casi unánimemente en Occidente. No eran pocos quienes acudían a mi Museo de Monstruos y Dementes para contemplar con asombro temeroso, sobrecogidos por el miedo, la Máscara de Fu Manchú, la única auténtica que portara en su día el misterioso Doctor, cabeza (in)visible del Si-Fan, servido fielmente por los mortíferos *dacoits* en su guerra implacable contra el hombre blanco, de la que hubiera salido sin duda victorioso, de no ser por los sacrificios y esfuerzos impagables del heroico Sir Nayland Smith, como nos fuera narrado detalladamente por el no me-

nos misterioso **Sax Rohmer**. Dentro y fuera de mi Museo, el Peligro Amarillo reinaba un imperio de terror, que se extendía desde el pasado mítico, a la sombra de **Gengis Khan** y los Maestros Ocultos de Shamballah, hasta el lejano futuro, con **Buck Rogers** reconquistando el planeta para la raza blanca de manos de los amarillos Señores de Han... O incluso en otros mundos, como el Mongo del inequívocamente oriental (y amarillo) **Ming el Cruel**, frenado en sus ansias de conquista espacial gracias al no menos heroico (y ario) **Flash Gordon**.

El único amigo amarillo que parecía escapar a este museo de los horrores oriental, del que era víctima una civilización occidental torturada con exquisito sadismo por un ejército imaginario de conquistadores mogoles, era el bueno de **Charlie Chan**, creado por el injustamente olvidado **Earl Derr Biggers**. Inspirado en un

personaje real, un hábil detective chino de la policía de Hawai llamado **Chang**, fue el primer intento por convencernos de que no todos los orientales eran malvados y crueles. Tuvo éxito... relativamente, claro. Que en la segunda guerra mundial los japoneses se alinearan con el Eje y que después los chinos cayeran en manos del Demonio Rojo del comunismo, no ayudó mucho. **Hiro Hito** y **Mao Tse Tung** se convirtieron en miembros honorarios de mis vitrinas, aunque cabe decir que muchos blancos cayeron también en sus hipnóticas redes, divididos entre el temor y la admiración. Poco a poco, sin embargo, el amarillo fue perdiendo al fin sus connotaciones negativas. Me gustaría pensar que ha sido gracias a que cada vez somos más civilizados. Cada vez más conscientes de todo lo que nos une en lugar de lo que nos diferencia. Que la capacidad de empatizar con las cultu-

ras, costumbres, religiones e ideas de pueblos y razas distintas supera nuestra desconfianza instintiva por estas. Que **Charlie Chan** ha ganado la batalla gracias a sus proverbios confucianos, sin necesidad de apretar el gatillo de su pistola. Pero leyendo a **Qiu Xiaolong**, el honorable invitado de la Semana Negra, creador del inspector jefe **Chen Cao** de la policía de Shanghai, y uno de los más interesantes autores de novela policíaca (y política, por supuesto) actual, siento miedo de nuevo.

Miedo no del Peligro Amarillo, invento imperialista añejo y anticuado, trampantojo fantasmático para asustar a los traviesos niños de la revolución industrial y justificar sus ansias de conquista propias, sino del Amigo Amarillo, que está aprendiendo a pasos agigantados las virtudes de su viejo «enemigo» occidental: la ambición, la avaricia, el materialismo, la competitividad, la inhumanidad implacable de la Megamáquina. Uniendo en extraña

mixtura su comunismo singular, su singular tradición milenaria y el neoliberalismo salvaje del capitalismo tardío y agonizante, el gigante chino ya no es malvado, nos dicen, porque ahora juega en la misma liga que nosotros. La del consumismo desatado, la corrupción generalizada y la codicia como sistema de vida. Su dinero trae savia nueva a nuestras venas escleróticas. Es dinero bueno, dinero amigo. Pero el **Chen Cao** de **Qiu Xiaolong** sabe que algo huele a podrido en Shanghai. Miro la vitrina del viejo **Fu Manchú** en mi Museo y tengo que restregarme los ojos, porque me parece que su rostro de ojos rasgados y bigotes largos y lacios se funde y confunde con el del Tío Sam, con sus blancas barbas. Que su Máscara es ahora un sombrero de copa con barras y estrellas. Y abriendo sus finos labios me dice que sí. Que ya es el Tiempo del Amigo Amarillo, del Amigo Tranquilo... Aunque en el camino esté perdiendo su alma milenaria.



LÍNEA DE FLOTACIÓN

JAVIER CAYADO VALDÉS

REFLEXIONES LIBÉRRIMAS DE UN SETO CULTURETA, POLEMISTA, PODEMISTA Y ASTURTZALE / 2

Si la Semana Negra desapareciera mañana, habría ganado igualmente la partida.

Me huele regular la orilla del Piles estos días, porque temo que el neoliberalismo se haya apropiado de la villa de Jovellanos y se trate de competir (ser competitivos) y no de sumar proyectos y festivales, que hay lugar para todos mientras lo haya en distintas fechas.

La SN ya ganó: ganó cuando salió a gorracos de El Molinó y se reinventó en Poniente. Ganó cuando los pijos de los edificios-barco decidieron que la mítica delantera de sus pi-

sitos no era lugar para chusma (creo que siguen pensando que el espacio comprendido entre la caseta de salvamento y el espigón es propiedad privada) y ganó cuando fue reubicada en la playa del Arbeyal, donde tuvo una acogida sensacional por parte de la población de La Calzada, barrio obrero de esta ciudad. Ganó cuando la Universidad de Oviedo se empeñó en hacer el canelo una vez más —por no hacer mudanza en su costumbre, que diría **Garcilaso**— y tuvo que ser llevada a los antiguos terrenos de Naval Gijón. La SN le ganó la batalla al tiempo. Es obvio que la guerra

la tiene perdida, como todo y como todos, pero la guerra temporal puede ser más alargada que la sombra del ciprés, incluso que la de **Franco**.

Frecuentaba este *seto* la Facultad de Filología de la muy noble y muy leal, benemérita, invicta, heroica y más buena que el pan ciudad de Oviedo cierta profesora emérita que nunca gozó de su simpatía. No me gustaba casi nada de ella; detestaba sobre todo su odio irracional y repentino hacia la lengua patrimonial de Asturias y su reivindicación del papel de «viuda de» en lugar del de mujer. Cierta día acabamos discu-

tiendo en el salón de actos de la Facultad: ella, desde el estrado; yo, desde el gallinero (todo muy agro) acerca de los vándalos del 15-M. A Su Señoría le parecía que el hecho de que su acto estuviese desierto de público implicaba la presencia de este último en la plaza carbayona. No olvidaba la señora, al menos eso pienso, que el acto fue calzado en plena época de exámenes y que el cartel de invitados era el mismo de siempre, lo cual no llamaba la atención de los pupilos. Tampoco olvidaba las cámaras de la prensa.

Desde las alturas, **García Montero** nos echó un cable a los de abajo, a los de arriba (que la plaza de la Escandalaria superaba en altura al Campus del Milán) y a la literatura y se acabó la historia, porque en la mesa no se discute y porque él no estaba en el gallinero, sino en la mesa de oradores. El caso es que como hasta la persona que más te desagrada puede llegar a aportar algo bueno a tu vida (exceptuando a **Esperanza Aguirre** y a **María Teresa Campos**) esta profesora aportó una frase que siempre me pareció formidable y que creo de su ocurrencia. Ésta es: «el tiempo pasa, pesa, pisa, posa y no “pusa” porque no existe». Al tiempo solo le falta el *pusa*, aunque muchos madrileños reivindicquen la articulación del «pusa» en el célebre «pusa Asturias».

Esta es la edición número 27 de este festival. Entiendo a quien piensa que el festival se repite porque el brazo armado del tiempo, que es la rutina, le quiere hincar el diente. Puede que haga falta un soplo de aire fresco en el festival, lo contrario transmite la idea de que lo que vas a ver es «lo de todos los años» cuando realmente no es así, al menos en la parte cultural de la SN, pero sobre todo transmite la idea de que no se abandona el modelo porque éste es rentable para determinadas personas.

El tiempo siempre está ahí, viéndonos pasar por él; no somos más que un cayuco en la inmensidad del mar temporal. Recuerda lo que quieras: alegría, odio, caídas, la primera vez, ayer, el suspenso, el suspense... El tiempo siempre estuvo ahí, es evidente pero asusta, porque el cayuco naufragará algún día, se irá a la mierda la línea de flotación y el tiempo continuará pasando, pesando, pisando y posándose sin ti, por encima de todo y de todos.

El tiempo es un ente filosófico y por lo tanto es difícil discutir con él, porque en la práctica tiene la guerra ganada, pero su brazo armado es mortal, se le puede retorcer el pescuezo a la rutina y se puede escupir sobre su cadáver a lo **Clint Eastwood**.

Espero que *los de arriba* lo hagan.

ORGANISMOS Y EMPRESAS COLABORADORAS

EMA • EM TUSA • EM ULSA • RENFE • POLICÍA LOCAL DE GIJÓN • POLICÍA NACIONAL BOCATA'S LA CARPA • AYUNTAMIENTO DE ALLER • ASTURIAS MOTOR • BOMBEROS DE GIJÓN CANCELLERÍA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA EN ESPAÑA • INSTITUTO FRANCÉS

e s p a c i o

A QUEMARROPA

Por Víctor Muña Fano



Ernesto Mallo y Pilar Sánchez Vicente.

Dedicar una tarde al Espacio A Quemarropa es como asistir a un curso acelerado sobre literatura negra y los conceptos, historia y autores propios del género. Ayer sábado, la programación puramente cultural del certamen arrancó con más de cuatro horas de contenidos articulados entorno a una mesa redonda dedicada al concepto de «distopía», ese mal lugar que según el moderador, **Jesús Palacios**, creó su propio universo literario un tiempo después de que **John Stuart Mill** acuñase por vez primera el término. Para el visitante que acuda a las carpas del certamen en busca, precisamente de lo que promete —literatura negra— la Semana es, en cambio, el lugar idóneo.

La responsabilidad de abrir las hostilidades recayó, en esta vigesimoséptima ocasión, en **Fernando Martínez Laínez** y **León Arsenal**, miembros del Club 004, una asociación de autores creada a finales de 2013 con la intención de promocionar la literatura de espías española. Ambos presentaron ayer *Máximo secreto*, una colección de doce historias basadas en casos reales y que supone uno de los primeros proyectos de un colectivo que, a partir de ahora, seguirá tratando de impulsar un género que «aún está por escribir», dado que su fuente primordial, la documentación de los servicios secretos españoles, ha sido solo parcialmente desclasificada.



Presentación de Máximo secreto.

A las seis de la tarde el Espacio A Quemarropa acogió la presentación de *Luciérnagas en la memoria*, la nueva novela de **Pilar Sánchez Vicente**.



Momento de la presentación de Culturas del Trabajo.

Ambientada en plena posguerra española en las regiones de Asturias y Tucumán —Argentina—, la obra refleja, a través del periplo de los dos protagonistas, dos caras de una misma moneda: la guerrilla y el exilio. Hizo de maestro de ceremonias el platense **Er-**

nesto Mallo, que sufrió en primera persona las persecuciones de otra dictadura y a quien la autora gijonesa agradeció su presencia en un acto celebrado al mismo tiempo que un partido de fútbol que pocos argentinos se perderían, disputado a miles de kilómetros de la Semana Negra.

En cuanto ambos escritores abandonaron la carpa, visiblemente satisfechos con el resultado de sus respectivos encuentros, **Jesús Palacios** presentó a los contertulios que participarían en el que pasaba por ser el acto central de la tarde en el Espacio A Quemarropa. **Goran Tocilovac**, **Elia Barceló**, **Emilio Bueso**, **Mauricio-José Schwarz** y **Rodolfo Martínez** departieron durante casi una hora sobre «el género negro de la ciencia ficción», la distopía, aquejado de una progresiva banalización paralela a su reciente masificación. El castellonense **Emilio Bueso**, uno de los grandes exponentes de la editorial Valdemar

en la actualidad, presentó inmediatamente después su novela *Extraños eones*, un compendio de elementos lovecraftianos vertidos sobre la durísima realidad de los niños muertos, los cientos de miles de menores desposeídos que habitan en los cementerios de El Cairo. Una concreción puramente humana del horror cósmico que habita en las páginas del mítico autor norteamericano y que Bueso aprovecha para dar rienda suelta a una de sus descarnadas distopías apocalípticas.

Al filo de las ocho de la tarde y rivalizando con el revuelo provocado por la presencia de **Juan Carlos Monedero** en la carpa de encuentros del ferrial, **Miguel Barrero** presentó a **David Torres** y David Torres presentó *Todos los buenos soldados*, una original obra en cual que un joven **Miguel Gila** se ve obligado a viajar a Marruecos en plena guerra de Ifni para animar con su presencia a las tropas españolas. La novela especula con las disyuntivas personales que se debieron de presentar a la gran figura del humor del siglo XX español en un territorio



David Torres y Miguel Barrero.

que, tradicionalmente, ha sido «el espejo negro de la Historia de España» y durante un periodo que permite explorar la «degradación a la que el ser hu-

distópica que entrelaza elementos de la literatura de intriga con un fondo existencialista que explora «los miedos internos que surgen de la relación entre un administrador de justicia y una esclava en un mundo un tanto absurdo, situado fuera del tiempo».

Y es que, en poco más de cuatro horas, la Semana Negra puede llevarse a infinidad de mundos y hacer recorrer a los visitantes mucho más que su ecléctico recinto; sin embargo, por su propia naturaleza, siempre intentará también hacer un guiño a la ciudad que la acoge y a los obreros que la construyeron. Los encargados de representar esta faceta del certamen fueron, en esta ocasión, **Irene Díaz**, **Amaya Caunedo**, **Angélica Ramos** y **Alejandro Zapico**, que en un acto conducido por el profesor **Rubén Vega** presentaron los cuatro libros que forman hasta el momento la colección *Culturas del trabajo*. Mineros, astilleros, siderúrgicos y deslocalizados representan un esfuerzo por recuperar un fragmento de nuestra memoria en un momento en el que, en palabras de Vega, «se valora a los emprendedores y se tiende a despreciar en muchas ocasiones a los trabajadores»; sin embargo, el trabajo, como la literatura, es una parte de la cultura. Y por eso ambos tuvieron cabida en el primer día de programación de la vigesimoséptima Semana Negra de Gijón. Esto no ha hecho más que empezar.

mano se ve sometido durante las dictaduras».

En el penúltimo encuentro del sábado hospedado en el Espacio A Quemarropa, **Goran Tocilovac** regresó para hablar de su último trabajo, *Una caricia y un castigo*, una novela negra



Jesús Palacios y Goran Tocilovac.

PROGRAMA
DOMINGO 6

- 11:00** Inicio de la distribución gratuita del número 3 de *A Quemarropa*.
- 17:00** **Apertura del recinto de la SN:** Feria del Libro. Mercadillo interétnico. Música en el recinto. Terrazas. Atracciones de feria.
- Apertura de **exposiciones:**
- JOSÉ MUÑOZ (carpa de Exposiciones).
 - MUNDOS DEL TRABAJO (carpa del Encuentro).
 - VOY A LA ESCUELA (calle Palafox).
 - FOTO Y PERIODISMO.
- 17.30** (Carpa del Encuentro-CdE) Charlando con Alberto López Aroca y Ana Colche-ro. Conduce Germán Menéndez.
- 17.30** (Espacio A Quemarropa-EAQ) Presentación de *España negra, 27 relatos*. Con Manel Gimeno, Pedro Tejada, Virginia Aguilera, Pablo Sebastián, Juan Bolea y Je-sús Egido.
- 17.30** (Carpa Biblioasturias.com-CB) Cuentacuentos. Con Merche Medina.
- 18.00** (CdE) Presentación de *La cuarta señal*, de José Carlos Somoza. Con Rodolfo Martínez.
- 18.00** (EAQ) Presentación de *Corazón oscuro*, de León Arsenal. Con José Manuel Estébanez.
- 18.00** (CB) Encuentro con los lectores: Carlos Salem.
- 18.30** (CdE) Mesa redonda: *Roma, capital de un imperio*. Con Pilar Sánchez Vicente, Yeyo Balbás, León Arsenal y Javier Negrete. Conduce Rafa González.
- 18.30** (EAQ) Presentación de *14 maneras de describir la lluvia*, de Daniel Pérez Nava-rro. Con Carmen Moreno.
- 18.45** (CB) Presentación de *Orgullo y furia*, de Casimiro Torre González. Con William Gordon.
- 19.00** (EAQ) Debate: *Panamá, más que un canal*. Con Juan David Morgan e Ignacio del Valle.
- 19.15** (CdE) Charlando con Alex Scarrow. Conduce Elia Barceló.
- 19.15** (CB) Daniel Rojo habla con los jóvenes: *Vivir entre el filo y el rock and roll*.
- 19.30** (EAQ) Charlando con Jesús Duva. *De niños robados en España y otros delitos muy señalados*. Conduce Víctor García Guerrero.
- 20.00** (CdE) Charlando con Qiu Xiaolong. Conducen Alejandro Gallo y Ángel de la Calle.
- 20.00** (CB) Cuenta Cuentos. *Cuentos populares*. Con Carlos Alba Cellero.
- 20.15** (EAQ) Presentación de *Las astillas de Yavé*, de Rodolfo Martínez. Con José Car-los Somoza.
- 20.30** (CB) Presentación de *De Gijón a Salamanca en 1937*, de Luis Miguel Piñera. Con Jesús Montes Estrada y Carmen García.
- 20.45** (CdE) Presentación de *Los cuerpos extraños*, de Lorenzo Silva. Con Alejandro Gallo.
- 20.45** (EAQ) Presentación de *Horizonte lunar*, de Felicidad Martínez. Con Alberto López Aroca.
- 21.00** (CB) Experiencias de las bibliotecas públicas asturianas: Castropol, Gijón, Lena y Mieres. Con Patricia Menéndez, Alberto Fernández y Carmela González.
- 21.15** (CdE) Con ustedes: Daniel Rojo. Presentación de *La venganza de Tiburón*. Con-duce Rafa González.
- 21.15** (EAQ) *La conexión búlgara (veinte años de literatura negra en Bulgaria)*, con Boriana Dúkova. Con José Manuel Estébanez.
- 22.00** (CdE) Mano a mano. Debate. Paco I. Taibo y Juan Carlos Monedero.
- 22.30** Concierto en el Escenario Central:
Alexandra in Grey



LA LUCHA CONTINUA

EL DIRECTOR DE AQ RECOMIENDA

Debo confesar una cosa. Mi parte favorita de la Semana Negra no son las conferencias, ni las exposiciones, ni los churros rellenos, ni el Ratón Va-cilón. Son las librerías; concretamente, las secciones de libros muy baratos, a 3, 2 e incluso 1 euro, de algunas librerías. Hay verdaderos tesoros en ellas. También algunos azares divertidos. Ayer me compré dos libros que encon-tré significativamente juntos, cálidamente abrazados como dos gemelos se-parados al nacer y reunidos al fin: la biografía de **Cánovas del Castillo** es-crita por **José Luis Comellas** y **Adolfo Suárez, historia de una ambición**, de **Gregorio Morán**.

Pero también me gustan las conferencias. Ardo en deseos de asistir a la de **Qiu Xiaolong** y a la de **Juan David Morgan** sobre Panamá, ese peque-ño país que es mucho más que el canal al que da nombre. Panamá tiene una historia fascinante, que Morgan, auténtico erudito al respecto, desgarrará esta tarde con **Ignacio del Valle**. Nunca pensé que fuera a conocerla senta-do en una silla de Coca-Cola sobre el suelo de los desvencijados astilleros de mi ciudad. La Semana tiene estas cosas, estas delirantes heterotopías.

Tampoco quiero perderme la mesa redonda sobre *Roma, capital de un imperio*. «Necio es quien admira otras ciudades sin haber visto Roma», de-cía **Petrarca** y yo suscribo. Hay que saberlo todo de esa ciudad que es el origen de la civilización, y más en estos tiempos que parecen su final.

Tiene buena pinta *Orgullo y furia*, de **Casimiro Torre**, asturiano de So-trondio que debuta con este libro, una inclasificable novela que está siendo muy aclamada y gira en torno a una fría venganza. Me encantan las histo-rias de venganzas frías, y hay que apoyar a los autores noveles. Torre esta-rá en la Carpa Biblioasturias.com a las 18:45, con nada menos que **William Gordon**. Otra heterotopía: un tío de San Francisco presentando a un tío de Sotrandio.

Cruzo los dedos para que Taibo no se baje del avión que lo trae de casa Dios con un *jet lag* de aúpa, y pueda tenerse suficientemente en pie para charlar con **Juan Carlos Monedero**. La cosa puede ser épica.

Hay, en resumen, muchísimo que ver, muchísimo que hacer, muchísimo que leer. Véanlo, háganlo, léanlo todo. Esto es la Semana Negra. Y sigue.



AVISO RECORDATORIO

DIEZ AÑOS.
730 MUJERES ASESINADAS.
ELLAS NO PUEDEN ESTAR AQUÍ.

TRAE UNOS ZAPATOS A LOS CONTENEDORES FRENTE A LA CARPA DEL ENCUENTRO

MÁS TARDE EN LA CARPA DEL ENCUENTRO

23:00 h. Música.

- LA TXUSMA
- JOHNNY PENICILINA Y LOS FRISUELOS ELÉCTRICOS